

Raúl Eduardo Irigoyen*



Antes de que los hombres vinieran a la Tierra, vivían en ella los Gigantes. Eran muy, muy altos, tanto que sus cabezas llegaban hasta el cielo y sus pelos les hacían cosquillas a las nubes para divertirlas. Las nubes lloraban de risa y sus lágrimas caían transformadas en lluvias

Así crecieron las plantas, y se formaron los mares y ríos. Para entretenerse, los Gigantes, que eran muy juguetones, construyeron montañas más chicas que ellos, con piedras que hacían rodar y tierra que se echaban unos a otros. Pasó un largo tiempo. Y un día los Gigantes se fueron a recorrer otros mundos. Pero dos de ellos, encariñados con la Pampa de Achala, se quedaron para hacerles compañía a las nubes. Hoy se los puede ver, aún desde lejos, rodeados de muchas de ellas. Todavía les siguen haciendo cosquillas para que llueva, y los campos estén siempre verdes.

*Perteneciente al libro "Los Cuentos del Tata, Taninga". Valle de Traslasierra, Córdoba, Argentina. Ilustración de José Miguel Heredia.

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u>, para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u> www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

